



Señor General don Marceliano Velaz
Medellín.

Anapoyma 3 de Julio de 1898.

Muy distinguido y estimado amigo:

Su siempre grato de 8 del mes ppo me ha venido a buscar en este refugio que la Divina Providencia me concede para mis cabales.

Mi pobre obrera, a la cual consagra V.ª apreciaciones que algo me rebovizan, si algun mérito puede tener es el de ser fruto de la independencia en cuanto el espíritu de partido lo permite. Me pareció propicia la ocasión presente para poner delante de nuestros partidos. la obra que respectivamente han ejecutado, defendidos, eso sí, en su buena reputación y fama.

Confieso que me sobrecoje de temor la perspectiva de una nueva Administración que, aunque encargada por ^a dos hombres de bien, no encuentre a su lado sino elementos ya gastados y desacreditados. ¿Se gobernará con ellos? ¿Podrán ser repudiados? Problemas muy difíciles son